

95  
LOS PROTESTANTES AYUDAN MOVIMIENTOS DE LIBERACION



El Consejo Mundial de las Iglesias, que es una especie de Vaticano del protestantismo, ha destinado estos últimos días cerca de un millón de colones a movimientos africanos de liberación haciendo uso del fondo que el Consejo dedica a lucha contra el racismo. Así ha dedicado unos 300 millones de colones al SWAPO (Organización del Pueblo del sudoeste africano). Lo mismo ha hecho, aunque en menor cantidad con otros movimientos. Hacía pocas semanas que el propio Consejo había donado 200 millones de colones al frente patriótico de Zimbabwe, lo cual había suscitado viva polémica entre algunos prelados más conservadores.

El Consejo Mundial de las Iglesias defiende, sin embargo, que es esencial para las iglesias continuar su apoyo a quienes buscan la justicia y la libertad. Es vital que se haga sentir una voz de apoyo a la causa de la libertad particularmente a aquellas organizaciones que por medios no violentos trabajan en un mundo de violencia. Este gesto de las iglesias protestantes es visto como una expresión de compromiso en favor de la justicia económica, social y política.

Difícil es juzgar esta conducta como si fuera una politización de las Iglesias protestantes y, mucho menos, como si fuera una concesión al marxismo. Algunos pueblos africanos se ven oprimidos política y económicamente por países como Sudáfrica, que se piensan son cristianos. El Consejo Mundial de Iglesias quiere borrar la impresión que el cristianismo sea cosa de ricos, blancos y colonizadores, que el cristianismo sea la vanguardia del capitalismo. Ven, por otra parte, que la lucha de los pueblos negros por su liberación colonial y por el reino de una justicia económica, social y política es una de las líneas fundamentales por las que pasa la predicación del evangelio.

Esta actitud del Consejo Mundial puede ser aleccionadora en nuestro país. Sería conveniente que los críticos de nuestra Iglesia estuviesen más informados de lo que ocurre en el mundo entre católicos y protestantes para ampliar sus horizontes. ¿Por qué no ver en estas actitudes de la Iglesia lo que tiene de positivo, lo que tiene de profunda conversión cristiana? ¿Por qué no ver aquí el Espíritu de Jesús y no manipulaciones del diablo?